

Ellos no envejecerán

Por JUAN VACCARO SÁNCHEZ

Hace unos días volví a ver **El delirante mundo de los Feebles** (*Meet the Feebles*, 1989), la iconoclasta y divertida sátira sobre los Teleñecos de Peter Jackson. Resulta verdaderamente asombroso el derrotero que ha tomado desde entonces la carrera de este autor neozelandés. Sus primeras cintas fueron disfrutadas por un restringido grupo de fans que, todavía hoy, se preguntan dónde está aquel Jackson desinhibido, divertido y gamberro. Desde que realizara **Criaturas celestiales** (*Heavenly Creatures*, 1994) y gracias a su éxito, las puertas de la gran industria y por ende del cine comercial; se abrieron de par en par para el otrora orondo director. Aupado a la cima de los *blockbuster* tras el éxito mayúsculo de las adaptaciones de Tolkien, cada nuevo estreno de Peter Jackson es ahora una fecha marcada en el calendario de muchos cinéfilos.

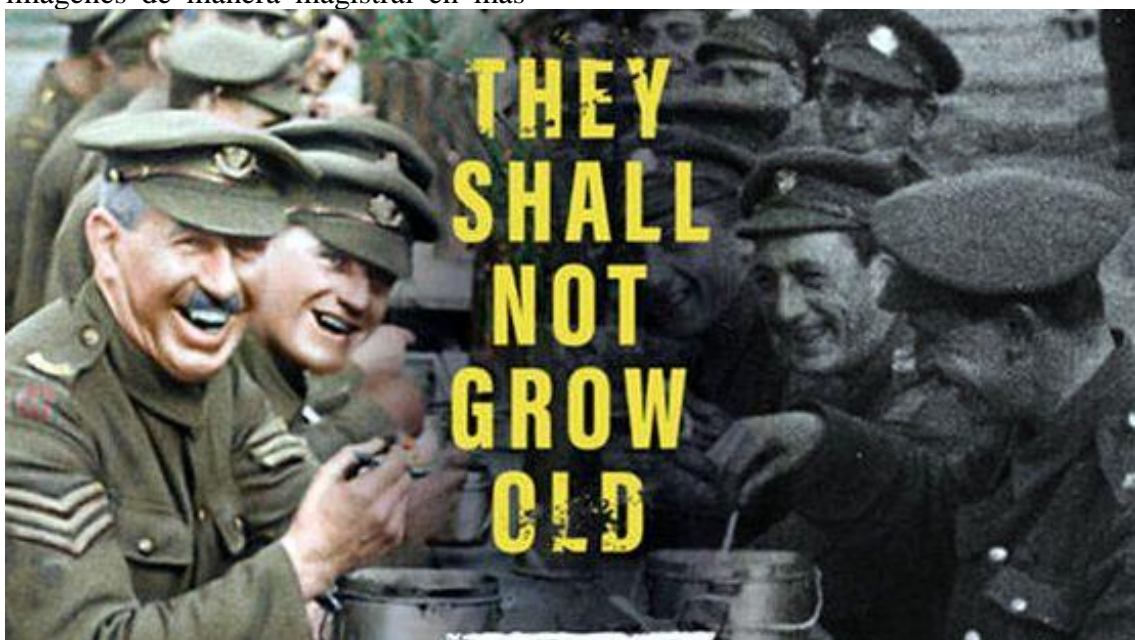
Tras el estreno de la última parte de la trilogía de **El Hobbit** en 2014, Jackson permaneció en silencio y se le relacionó con diversos proyectos-especialmente uno dedicado a la famosa operación Chastise, la incursión de los Dambusters sobre las presas del Ruhr-que han quedado en agua de borrajas. El silencio se rompió en 2018 cuando se anunció el estreno de su nueva película. A más de uno ese anuncio le sorprendió. Con motivo del centenario de la finalización de la Gran Guerra, Jackson presentaba un documental sobre el conflicto. ¿Qué hacía un autor tan ligado al fantástico realizando una cinta de no ficción sobre la Primera Guerra Mundial? Si uno conoce la obra de Peter Jackson y algo sobre su personalidad, se dará cuenta de que esta película no es una *rara avis* en su

filmografía. Para empezar, en 1995 Jackson estrenó un divertido e inteligente *mockumentary*, **La verdadera historia del cine** (*Forgotten Silver*) que fue bendecido por la crítica. Enormemente imaginativo y juguetón, tras él se adivinaba la personalidad de su autor. Por otro lado, Jackson tiene una profunda relación con la Gran Guerra. En más de una ocasión, ha comentado con orgullo que su abuelo luchó en ella –y a él está dedicada, entre otros, la cinta que nos ocupa-, hecho que le marcó profundamente durante su infancia. A eso le sumamos la pasión del neozelandés por la aviación de la Primera Guerra Mundial, pasión que le ha llevado a fundar y dirigir una compañía –**Wingnut Wings**- dedicada a reproducir en maqueta, con enorme verosimilitud, numerosos modelos de la época. Fruto de ese amor por la aviación de la Primera Guerra Mundial, Jackson y una división de **Wingnut Wings** se han lanzado a fabricar reproducciones auténticas y en estado de vuelo de diferentes aviones que tomaron parte en el conflicto. Algunos de ellos aparecen en un corto que dirigió junto a Neill Blomkamp –el autor de **Distrito 9** (*District 9*, 2009)- en el año 2008 titulado **Crossing the Line**. Así pues, como podemos observar, la Gran Guerra no es ajena a Peter Jackson.

Parece ser que en el año 2015 se iniciaron los contactos entre el Imperial War Museum de Londres y Peter Jackson para la realización de la película. El Imperial se puso en las manos del neozelandés esperando que hiciera algo innovador y a la vez respetuoso con el material que le cederían. Según declaraciones de Jackson, la institución y la BBC, que se unió algo más tarde, le cedieron todo el material que tenían. Confiaron en él al 100%. De esta manera surgió **Ellos no envejecerán** (*They Shall not Grow*

Old), estrenada con ocasión del centenario del fin la Gran Guerra y que en España hemos podido ver por Movistar, no siendo estrenada en cines. La película nos muestra, merced a las imágenes de archivo, el día a día del conflicto, desde su estallido hasta la paz, el 11 de Noviembre de 1918. No hay narrador. He aquí uno de los grandes aciertos del filme. El director utiliza como voz en *off* los testimonios de los soldados, que acompañan a las imágenes de manera magistral en más

de una ocasión. Hay que recordar que el Imperial War Museum cuenta con un archivo gigantesco de historia oral sobre la Gran Guerra, el mayor del mundo, así como la mayor colección de *newsreels* sobre el conflicto. Hay miles de horas de grabaciones de veteranos de la guerra, que son utilizadas con enorme habilidad por Jackson, así como las imágenes de archivo y, en ocasiones, fotos fijas e ilustraciones de diarios y publicaciones de aquellos años.



Sin embargo, Jackson; a pesar de su ingente y loable trabajo comete un gran error al intervenir de manera directa en esas imágenes, y también en los testimonios orales. Lo que se ha publicitado como el gran atractivo de la cinta, para mí pervierte totalmente su sentido y la descalifica –en parte- como documento histórico. El inicio de la película es magnífico. Las imágenes en blanco y negro, enormemente subyugantes, acompañadas por los testimonios de los diferentes veteranos, hablando de lo que sentían en aquel momento, de sus recuerdos, sus vivencias... Minutos más tarde las imágenes en blanco y negro van adoptando unos ligeros tonos sepia, para después lucir en color. Junto a esta

operación, nos damos también cuenta de que en diversos momentos de la película el director intenta sincronizar las voces de los testimonios con imágenes de soldados que están manteniendo una conversación. Según Jackson, ese uso del sonido dota de vida a la cinta, y el proceso de coloración de las imágenes, así como el ajuste en la velocidad de éstas, es una puesta al día. Todo ello para que las nuevas generaciones tengan una visión actualizada de la Gran Guerra, lejos de las imágenes silentes y en blanco y negro. Flaco favor le hace al espectador. Coloreando unas imágenes que ya tienen una enorme fuerza *per se* y añadiendo un diálogo espurio, pervierte totalmente la valía como documento histórico de dichas

imágenes, al igual que los testimonios orales. Por si eso fuera poco, comete más de un error en el proceso de coloreado. Por citar un ejemplo. En un momento determinado de la cinta, un soldado recuerda como aparecieron los tanques en el frente. A ese testimonio le acompañan las imágenes de un tanque Mark IV, más conocido como *Female*. Dichos vehículos portaban una coloración caqui, muy similar a la de los uniformes británicos. Pues bien, en la cinta aparece de un color verde similar al que se ha utilizado en diversas restauraciones, totalmente erróneas. Parte de la crítica le ha afeado a Jackson que solo utilice testimonios británicos y se centre en el frente occidental; obviando al resto de combatientes y frentes del conflicto. Creo que Jackson ahí fue inteligente y la película pivota sobre la imagen tradicional que tenemos sobre la guerra: el barro y las trincheras del frente occidental, desde Flandes hasta el sur de Alsacia. A pesar de la manipulación de las imágenes de archivo y los testimonios de los veteranos, creo que **Ellos no envejecerán** es una cinta interesante, pero no por la labor de Jackson sino por la enorme fuerza de lo que escuchamos –hay momentos realmente estremecedores y emocionantes– que nos hacen olvidar, en más de una ocasión, de esas imágenes impostadas y artificiales de las que tan orgulloso está el mismo Jackson y parte de la crítica que las han alabado. No creo que sea éste el mejor homenaje que se les pueda rendir a los millones de hombres que participaron en el conflicto.

T.O.: *They Shall Not Grow Old*. **Producción:** House Productions / Wingnut Films / Trustees of the Imperial War Museum, London. **Director:** Peter Jackson. **Música:** Plan 9. **Color y blanco y negro-** 99 Minutos. **Estreno en España:** 11 –VII– 2019 en Movistar+